

Eustorgio Méndez, Ph.D\*

La Isla Majé no sólo constituye una importante reserva genética de una variedad de elementos fáunicos propios de un ecosistema tropical de la provincia de Panamá; sus condiciones naturales también son ideales para el estudio de una diversidad de problemas relacionados con la salud de los animales y de las personas.

Esta isla, de unos 12.5 Km<sup>2</sup>, se formó entre 1976 y 1977 al cerrarse la represa sobre el Río Bayano y originarse el lago artificial.

En virtud de la formación del mencionado lago, la cuenca hidrográfica del Bayano sufrió una serie de cambios radicales, los cuales a la vez de transformar el ambiente natural original, han contribuido también a modificar el cuadro biológico, eliminando ciertos patrones ya existentes e introduciendo otros diferentes.

Los estudios biomédicos realizados por el Laboratorio Conmemorativo Gorgas, en un sector de la Cuenca del Bayano desde 1972, antes de la construcción de la hidroeléctrica, han constituido la base científica inicial para evaluar y analizar distintos problemas de salud humana y animal, observados durante el período del embalse y en la época posterior al mismo, la cual se extiende a los tiempos actuales. Al mismo tiempo, se han podido estudiar muchos de los cambios fáunicos ocurridos, así como la dinámica de ciertas poblaciones animales.

Entre los diferentes problemas biomédicos estudiados hasta ahora por el Laboratorio Conmemorativo Gorgas, se encuentran la leishmaniasis, la fiebre amarilla, la encefalomielitis equina venezolana, la encefalomielitis equina del este, la encefalitis de St. Louis y otras enfermedades producidas por virus y transmitidas por artrópodos.

En la isla se mantiene una estación científica constituida por un laboratorio, una casa dormitorio y una cocina. Además, entre otras facilidades de trabajo, se cuenta con dos generadores de fluido eléctrico, botes e instalaciones para la captura de artrópodos en la selva, destacándose el uente colgante Alexander Wetmore, el cual tiene una longitud de 40 metros.

---

\* Investigador en el Laboratorio Conmemorativo Gorgas. Panamá.

Periódicamente se han realizado y se practican en este lugar colectas de mosquitos, chitras, jejenes y otros insectos dípteros hematófagos así como aves, mamíferos y otros vertebrados, a los cuales se les extrae una mínima porción de sangre con el fin de obtener aislamientos de virus. Después de registrarse la información pertinente a dichos vertebrados, ellos son marcados y liberados en aquellos sitios donde fueron capturados. La labor de vigilancia para la detección de la actividad viral en el área, también incluye el mantenimiento en jaulas de animales centinelas, tales como peresozos, monos, pollos y ciertos roedores sensibles a adquirir determinadas infecciones.

Al mismo tiempo, también con el fin de comprobar la presencia de infecciones virales y de otra naturaleza, se han efectuado encuestas serológicas en personas que habitan en la Cuenca del Bayano. Por otro lado, un inventario de gran parte de la fauna de vertebrados e invertebrados, así como de las plantas más comunes de la Isla de Majé, ha sido realizado por diferentes especialistas locales y extranjeros.

Durante la operación Noé II, realizada por la Sociedad Internacional para la Protección de Animales, entre los años 1976 y 1977, se liberaron en la isla 437 ejemplares de mamíferos, de un total de algo más de 4,000 animales rescatados en el área inundada durante el embalse. Tales animales fueron sometidos a una atención veterinaria y a las pruebas serológicas de rigor, para comprobar la presencia de agentes patógenos causantes de zoonosis y de otras infecciones.